

aquel curso que le tocó dirigir. Y concretó sus palabras más o menos así:

—Verá usted. Llegué a la dirección después de varios años de labor del señor Salinas: estos caballeros eran ya entonces hombrecitos, muchos hasta de mayor altura que la mía, y sobre todo, estaban encariñados con mi predecesor. La verdad: yo les tenía miedo. Fue una de las cosas que más me hicieron pensar, antes de aceptar la dirección del Liceo. Pero nos entendimos. Y al cabo de 32 años han llegado a renovarme sus simpatías. Eso realmente conmueve.

—¿Por qué no nos da sus impresiones escritas?

—Francamente, sentiría no poder recoger en mis palabras toda la emoción del momento vivido. No recuerdo haber pasado unos minutos iguales.

No insistimos. Nos despedimos de don Elías y fuimos a buscar a varios de los bachilleres festejantes.

Forman el grupo de dichos bachilleres los señores: ingeniero don Ricardo Pacheco Lara, actual Secretario de Fomento; doctor dentista don Raúl Orozco Casorla, don Diomedes Astorga Sanabria, jefe de la Contabilidad del Almacén Uribe y Pagés; ingeniero don Carlos Collado Quirós, hacendado y profesor de la Escuela Nacional de Agricultura; abogado don Jorge Tristán Fernández, don Laureano Echandi, jefe de la Contabilidad Nacional; abogado y profesor